

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

esta tarde, aproximadamente a las 18, en el Reparto “Reina de los Apóstoles” de la comunidad de Alba, falleció de improviso, por infarto fulminante, nuestra hermana

MELIS Sor TERESINA
nacida en San Gavino Monreale (Cagliari) el 6 de noviembre de 1927

Sor Teresina entró en la Congregación, en Nuoro, el 10 de julio de 1948. Vivió en Roma el tiempo de formación y el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1952. Fue enviada después a Terni para ejercer la “propaganda”. Después de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1957, se dedicó con grande amor al apostolado de la librería en las comunidades de Ravenna y Venecia. Su salud, más bien grácil siempre, aconsejó en 1966 el retiro de la difusión directa y la inserción en la comunidad de Palermo, donde se dedicó a los servicios comunitarios y particularmente a la costura.


Escribía en 1969 a la superiora provincial: “El día de la profesión, el deseo más grande era de ir a misión y a propaganda por muchos años, si era ésta la voluntad de Dios. Por motivos de salud, tuve que dejar la propaganda y trabajar en librería. Intensifiqué el deseo de hacer bien la voluntad de Dios. Lo renové con más ardor el 19 de marzo de 1957, día de la profesión perpetua. Hoy lo renuevo no entre las alegrías y las satisfacciones apostólicas, sino en la alegría de la fe y de la obediencia. Soy feliz y serena. En esto está la santidad. Me siento misionera estando en Palermo y propagandista, haciendo un poco de todo. Hago lo mejor que puedo para accontentar también a las hermanas, aunque no siempre logro. Paciencia. Una mirada al sagrario y me siento más fuerte y más serena. Disponga de mí a su ‘gusto’, será el ‘gusto’ de Dios, será mi alegría”. Como Maestra Tecla, también Sor Teresina desea “dar gusto a Dios”, hacer su voluntad, en la sencillez de la vida cotidiana.

En 1971, fue inscrita en la comunidad de Albano, donde tuvo la posibilidad de recibir el diploma de enfermera genérica y donde asumió, por más de veinte años, la responsabilidad del servicio de guardarropa y lavandería. Buena, mansa, servicial, estaba sostenida por la convicción de hacer en cada momento y en cada situación, la voluntad del Señor. Ofrecía por muchas intenciones, especialmente por Pakistán, donde estaba su hermana misionera paulina, Sor Lilia. Después de 1993, orientó su oración y ofrecimiento hacia Praga, República Checa, la comunidad del “proyecto misionero” que le había confiado la superiora general. Un ofrecimiento sencillo, silencioso, auténtico: “el ofrecimiento de cada jornada tal como se presenta”.

En 1994, aceptó serenamente el cambio a Alba, la comunidad San José, para continuar ofreciendo su laboriosidad humilde y silenciosa, sin especiales gratificaciones, primero en el apostolado técnico, después en la lavandería y en el guardarropa y finalmente, desde el 2007, en el ofrecimiento de la enfermedad en el Reparto “Reina de los Apóstoles”. Su situación de salud era grave por diversas complicaciones que se iban sumando poco a poco, pero hasta esta mañana parecía que su corazón bueno estuviera en perfectas condiciones. Pero esta tarde, cuando la enfermera se acercó a ella para la cena, recibió con pena su último respiro.

Narrando la muerte del papá, Sor Teresina había escrito: “En punta de pie ha vivido, y en punta de pie se ha ido. Auguro que toda creatura de un semejante paso de esta tierra a la otra orilla”. Un augurio que se ha realizado plenamente en su vida: ha pasado a la otra orilla viviendo el último “sí”, la última obediencia al Padre, en el silencio y en la paz, en “punta de pie”.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 26 de mayo de 2010.